

Informe Flor de Ceibo 2013

Anuario Flor de Ceibo #6 - 2013 / ISSN 2301-1645



flordeceibo
Universidad de la República



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY

Aportes al proceso de construcción del sujeto cognoscente: las TIC en el aula

*Paola Silva*⁴

Resumen

En los últimos años nuestro País ha prestado especial atención a los procesos de los niños y niñas en edades tempranas. En este sentido, la Estrategia Nacional para la Infancia y la Adolescencia (ENIA, 2008), ha asumido el compromiso para la construcción de una sociedad que propicie las herramientas y recursos necesarios para que los niños y niñas desarrollen vidas saludables sobre una base de confianza, afecto sostenido y reconocimiento de sus potencialidades; contribuyendo a amortiguar las vulnerabilidades que supone en sí misma esta etapa. Esta mirada privilegia el hoy de la primera infancia y apuesta a la construcción de sujetos seguros, con capacidad de escucha, participación activa y toma de responsabilidades desde una perspectiva de derechos y no de obligaciones; dispuestos a brindarse en pos de un otro (ENIA, 2008).

En este escenario, la implementación del Plan Ceibal en la Educación Inicial se constituye en una estrategia educativa y social que aporta desde lo temprano del desarrollo, al acceso a la tecnología (XO).

Desde una perspectiva de entender al ser como una entidad bio – psico – ambiental e integral, el aporte de las tecnologías a los procesos de enseñanza y aprendizaje constituyen una posibilidad de instalarse como un nuevo medio para el acceso al conocimiento y a la cultura. Hoy el niño nace en un mundo multimedial de comunicación, inmerso en una cultura global, visual, auditiva, cargada de textos de colores, sonidos, palabras e imágenes. Es un desafío importante acompañar estos procesos tempranos apuntando a comprender la significación que ello tiene en la construcción del sujeto. En tal sentido, se comparte la experiencia vivenciada por un grupo de estudiantes de Flor de Ceibo, que durante el año 2013, realizó una intervención en el Jardín de infantes N° 222 - Unidad Casavalle.

4 Docente de Flor de Ceibo. Licenciada en Psicología.

Palabras claves

Educación – Conocimiento - TIC

Introducción

La entrada progresiva de las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación han tendido a promover un cambio social, el cual supone un conjunto de innovaciones tecnológicas pero también herramientas que permitirían una redefinición del funcionamiento de la sociedad.

El avance de la tecnología en cuanto a la forma de acceder, aprender e interactuar con la información, podría propiciar cambios importantes en el proceso de aprendizaje de niños y niñas en las décadas venideras. Por tanto favorecer el acceso y recuerdo de la información transmitida por los recursos tecnológicos, propiciaría entornos de aprendizaje más variados. La tendencia a promover este cambio, desafía a los niños a aprender a través de una diversidad de canales: la vista, el oído, el tacto y mente; combinando texto, imágenes, sonido, animaciones y videos con la ayuda de la multimedia (Poole, 1999).

Desde allí, entendemos que la educación, debe acompañar estos procesos, adaptándose a cada niño, como ser único y singular; sujeto de habilidades, destrezas y capacidades cognoscitivas para aprender; por lo que la tarea del docente – mediador, es poder reconocerlas, orientando las estrategias y recursos posibles. Siendo las TIC herramientas que facilitan el aprendizaje y el desarrollo de habilidades cognitivas, cuando están bien orientadas por un mediador.

En este sentido, la educación desde sus inicios, debe favorecer la construcción de un sujeto capaz de buscar, encontrar, analizar y profundizar. Siendo tarea del docente de educación inicial ofrecer conocimientos abiertos al análisis, la reflexión, y al cambio, atendiendo la diversidad de su aula.

Una mirada puesta en la educación tradicional, percibe al niño y/o niña como un ser inferior, susceptible de correcciones constantes, exigiendo el cumplimiento de reglas, conductas, limitando poco a poco la imaginación y creatividad.

Esta conceptualización del niño, implica una particular construcción de subjetividad, donde el niño queda ubicado como el objeto del aprendizaje, sobre el cual se depositan contenidos, siendo posible de ser vigilado, controlado y castigado, como forma de producir un “individuo” dócil, sumiso, pasivo e incapaz de revelarse.

Desde esta perspectiva, no es considerada la palabra del niño ni reconocidas sus potencialidades y posibilidades, así como su rol participativo en la educación. Por tanto, su educación está centrada en los contenidos que debe incorporar, lo que implica una actitud pasiva en la relación educativa (niño–maestro–conocimiento). De esta forma, se establece una relación asimétrica, donde el maestro es el centro del acto educativo, quien se ocupa de transmitir los contenidos curriculares preparatorios del nivel siguiente. Este modelo escolar “atiende” al niño y el maestro “técnico”, es quien lo capacita para el mundo del trabajo (que a su vez es capacitado para ello).

No obstante, en era de las TIC, constantemente se vive una revolución en la manera de acceder, aprender e interactuar con la información, provocando así cambios radicales en el proceso de aprendizaje. Según lo expresado por Sánchez (1999), las nuevas tecnologías de la información, conocimiento y comunicación como la computadora e Internet, y sus formas de uso a través de la diversidad de servicios de la red, pueden constituirse en recursos válidos para la educación y el aprendizaje constructivista y significativo.

Ello generaría el desafío de atender demandas para formar nuevas generaciones de niños creativos, flexibles, innovadores, abiertos, adaptables al mundo en que viven con la incorporación y adaptación de las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (NTIC), para modernizar las prácticas educativas a través de fomentar el trabajo colaborativo, la integración gradual de la tecnología como apoyo al aprendizaje de contenidos en las diferentes áreas del saber; todo esto con la finalidad de dar respuesta a las demandas de la sociedad por el conocimiento y la información.

Sociedad de la Información

La revolución tecnológica existente en la humanidad está sujeta a grandes avances en las tecnologías de la información y la comunicación. Los importantes cambios que la caracterizan son: la generalización del uso de las tecnologías, las redes de comunicación,

el rápido desenvolvimiento tecnológico - científico y la globalización de la información. Por tanto referimos a ella como de sociedad de la información o sociedad del conocimiento. En efecto, se trata de un cambio que habilita la “expansión de las ciencias aplicadas de la información y la comunicación basadas en la microelectrónica, la informática, la robótica y las redes de comunicaciones y se está produciendo a gran velocidad en todos los ámbitos socioeconómicos y con ellos la educación como factor indispensable en la ideología social (Moreno, 2006; Heller, 2005).

Con el fin de contextualizar, en relación al ámbito educativo, las TIC se constituyen en herramientas de construcción, facilitadoras del aprendizaje, potenciando el desarrollo de las habilidades. Desde allí, harán su aporte en el proceso de acercarse el niño al mundo y viceversa; el acercamiento del mundo al niño (ej. televisión educativa, software y páginas Web).

Desde edades tempranas, se visualiza el acceso fluido a la cultura digital, por lo que, acompañar esta exposición, es un desafío que desde la académica, debemos asumir.

A partir del trabajo directo con los niños, se observa la elección de los niños por los videos juegos, la motivación que genera la animación, los colores, la multimedia, lo novedoso y lo sonoro. Lo cual promueve una variada estimulación, constituyéndose para muchos en sus primeras experiencias con la herramienta (XO), resignificando las primeras vivencias de búsqueda, curiosidad, aprendizaje y su deseo de saber.

Por tanto, la educación inicial, es entendida desde un enfoque de educación y desarrollo humano como un continuo, enfoque integral globalizado que prosigue en la educación primaria en busca de un afianzamiento de aprendizajes y lazos afectivos, constituyéndose junto a la familia en fuente de socialización y construcción del conocimiento en un proceso constructivo y relacional con el medio.

Por tanto, la educación inicial ha de ser considerada como una etapa de atención integral al niño y la niña desde los tres años hasta los seis (6) años, con una clara y sostenida participación de la familia y de la comunidad (Centro educativo). Comprende tres niveles, a saber, 3, 4 y 5 años, siendo obligatoria la asistencia a los niveles 4 y 5 años, asumiendo nuestro país el desafío de la universalización de la cobertura para estos niveles. Al mismo tiempo que se tiende a mejorar la calidad de los programas educativos dirigidos a la

primera infancia, mediante el fortalecimiento de la formación y capacitación docente, entendiendo que acto de aprender – educar implica a la salud, nutrición, crecimiento y educación temprana, como procesos integrados, continuos y dinámicos.

La apuesta a una educación inicial de calidad tiene como propósito construir los cimientos de la formación académica, habilitando espacios donde el juego es el mediador de los aprendizajes; contribuyendo a disminuir los índices de repitencia, deserción y sobreedad en los siguientes niveles.

A partir de la intervención... el desarrollo de los aprendizajes

El desarrollo y el aprendizaje integral del niño se produce en un contexto de diversas y complejas interrelaciones entre el factor biológico y las experiencias recibidas del entorno físico, social y cultural a lo largo de su vida.

En este contexto, la práctica pedagógica procura aprendizajes significativos permitiendo poner en juego conocimientos adquiridos en lo cotidiano de los niños, tomando nuevamente sentido en los espacios educativos. Para ello, el rol del docente es relevante en la medida que tome en cuenta los intereses y potencialidades de los niños, así como sus conocimientos previos.

Un aspecto relevante, es la globalización de los aprendizajes, entendiendo que la percepción infantil del mundo (su entorno y más) no es fragmentada sino captada por totalidades. Por tanto implica una organización, gestión y planificación educativa basada sobre las relaciones y no sobre elementos aislados, pues se debe educar al niño para toda la vida (Sánchez, 1999).

En cuanto a la globalización como elemento didáctico, se caracteriza por organizar el conocimiento atendiendo las potencialidades, intereses y niveles de desarrollo de los niños y las niñas, formándolos (as) para que puedan resolver situaciones futuras. Es decir, no se trata que adquieran habilidades por separado, desconectadas entre sí, sino conjuntos de capacidades, conectadas con la realidad.

En este sentido, desde la intervención desarrollada en los grupos de niños y niñas del Jardín de Infantes N° 222, se consideró apoyar el trabajo que viene desarrollando el colectivo docente priorizando los siguientes aspectos: (a) la afectividad, (b) la inteligencia y (c) lo lúdico.

Se entiende que la afectividad, la inteligencia y el juego comienzan su despliegue al inicio de la vida y se van fortaleciendo con los procesos de desarrollo de la misma. Es de destacar, que desde las instancias de taller con los niños, se asume lo lúdico como actividad fundamental, mediante el cual se aprende; por lo que se proyecta su utilización en diferentes momentos y actividades del proceso de intervención. De acuerdo con esto, se concibe un criterio de intencionalidad, por lo cual se incluye en la planificación, debiendo destacar el juego como una actividad didáctica, para lograr los objetivos planteados, sin perder de vista, los intereses de niños y niñas, sus potencialidades, propiciando la iniciativa y creatividad.

El desarrollo de lo lúdico usando las TIC en las situaciones de aprendizaje requiere de la utilización de una educación organizada con base en estrategias didácticas para valorar el placer de jugar y aprender. En este sentido, el estudiante de Flor de Ceibo como mediador propicia escenarios de juegos promotores de la interacción entre los niños y niñas, la comunicación y expresión oral artística, creativa y la expresión corporal, en un ambiente tecnológico que fomente la confianza y la creación autónoma.

Este posicionamiento del estudiante requiere de un proceso de apropiación de su rol en la Institución y para con los niños, las familias y los docentes, que se va dando en la medida que se van “sumergiendo” en esa realidad, en la cual se constituyen en un actor más. Desde allí, la tarea ha supuesto el uso del recurso tecnológico, focalizando en experiencias con la música, la expresión artística, corporal y oral, el paso del tiempo, las estaciones del año, la sensibilización a la lecto-escritura y el registro de la Plaza construida en el barrio.

Por tanto, se considera que las actividades lúdicas planteadas usando las TIC en la acción educativa, contribuyen al desarrollo cognoscitivo e intelectual, y si se desarrollan en un ambiente de afectividad, confianza y seguridad, propiciarán la imaginación, creatividad, esfuerzo y dedicación. Siendo importante considerar que la presencia de las TIC en educación inicial contribuye al desarrollo de los aprendizajes, en la medida que

constituye en un recurso atractivo que el niño desea conocer, experimentar, manipular y del cual apropiarse para construir, crear y hacer. Lo colorido, el audio, la posibilidad de registrar (fotos, videos) enriquecen a sus proyectos educativos. También potencian el desarrollo de la lecto-escritura, ese primer encuentro con las letras, sus sonidos y el desenvolvimiento motriz por interacción con los demás niños y niñas, es una realidad. La experiencia también exige al estudiante, un componente emocional que se pone en juego en la interacción con otros, en el contacto cotidiano y sostenido con los niños, conteniendo sus emociones (alegría, tristeza, frustración, satisfacción) ante el aprendizaje. Experiencias que movilizan y los contactan con su propio ser niño y los tránsitos educativos previos.

Consideraciones finales

Es frecuente hablar sobre la utilización de hardware y software novedosos como medios de enseñanza. No obstante, en la educación inicial es un campo que viene siendo abordado, sobretodo en aquellas etapas comprendidas entre los (3) y seis (6) años.

Al decir de Maquiavelo (citado en Poole, 1999:14):

“Debe siempre recordarse que no hay nada más difícil de planificar, ni de éxito más dudoso, ni peligroso de manejar, que la creación de un sistema nuevo. Pues el que lo inicia tiene la enemistad de todos aquellos a quienes beneficia la conservación de las antiguas instituciones y sólo hallará algunos tibios defensores en aquellas personas que tienen algo que ganar con las nuevas”.

En este sentido, el impulso de implementar nuevas políticas públicas, en materia educativa como la inclusión de las TIC en el aula, han revolucionan lo educativo, posibilitando movimientos en el currículo, estableciendo cambios que sólo se tornan alcanzables con la colaboración del docente.

Por consiguiente, se torna en un desafío importante para cada docente, padre, madre acompañar el desarrollo de las diversas posibilidades que el uso de las TIC brinda a los niños, siendo una ventana de oportunidad para nuevas experiencias.

En tal sentido, se entiende que es importantes para los niños estar en contacto desde temprana edad con las TIC, retomando al decir de Federico Froebel (citado en Poole, 1999), que todo lo que un niño puede llegar a ser está ya en el mismo niño y sólo puede alcanzarse por un desarrollo desde su interior. Por tanto, estamos comprometidos a garantizar la igualdad de oportunidades reales en cada niño y niña para acompañar el desarrollo de las nuevas generaciones y su progreso en una sociedad cuyo eje fundamental es la información (Pujol, 1999).

Iniciar tal cultura con los niños desde sus primeros años de formación académica contribuye al inicio de una nueva era educativa, en la que la educación busque adecuarse a cada individuo, rescatando y respetando las diversas habilidades, destrezas y capacidades para aprender; siendo tarea del docente - mediador saber reconocerlas para orientar sus estrategias y recursos conforme a un conocimiento previo del niño y la niña, su familia y su comunidad.

Es de destacar la necesidad de pensar en Centros educativos de mayor diálogo con todas las manifestaciones culturales del contexto: con las imágenes, con Internet, con las nuevas formas de habitar el mundo que tienen las nuevas generaciones. Lo cual nos exige a quienes trabajamos en contacto directo con niños, una familiarización con la nueva cultura, a partir de la mirada de los mismos, constituyéndonos en interlocutores de la cultura contemporánea en la que habitan y se construyen.

La experiencias de trabajo de los equipos de Flor de Ceibo en el ámbito educativo, contribuyen a constituir al salón de clase, el patio, la huerta, la Dirección, el barrio, en espacios de acción, creación y producción de contenidos pedagógicos sensibles a la multiplicidad de lenguajes y que supone el acceso a la cultura. Generando movimientos, construyendo diálogos con otras disciplinas, que desde el intercambio con los docentes se contribuye a sostener su tarea educativa cotidiana.

Referencias bibliográficas

ENIA (2008). Estrategia Nacional para la Infancia y la Adolescencia 2010 – 2030. Bases para su implementación. En: <http://www.inau.gub.uy/biblioteca/eniabases.pdf>.

GROS, B. (2000) El ordenador invisible. Hacia la apropiación del ordenador en la enseñanza. Barcelona: Gedisa

KAPLÚN, G. (2005) Aprender y enseñar en tiempos de Internet Cinterfor OIT, Montevideo.

HELLER, M. (2005). El arte de enseñar con todo el cerebro. Estudios, Venezuela.

MARTINIS, P. (2006). Educación, pobreza e igualdad: del "niño carente" al "sujeto de la educación". En Martinis, P. y Redondo, P. (comps.) (2006), Igualdad y educación. Escrituras entre (dos) orillas. Buenos Aires: Editorial del estante. Martinis, P (2004).

MORENO, M.E (2006). Las TIC y el desarrollo de los aprendizajes en Educación Inicial. En: Revista electrónica Humanidades, Educación y Comunicación Social. Edición 1- Año 1 (2006).

POOLE, B. (1999). Tecnología educativa. Mc Graw Hill, España.

PUJOL, L. (1999). Los hipermedios como herramienta para facilitar el aprendizaje significativo: una perspectiva constructivista. Agenda académica. Vol. 6. No. 2. Caracas: Universidad Simón Bolívar.

SANCHÉZ, J. (1999). Construyendo y aprendiendo con el ordenador. Enlaces, Chile.

Silva, P (2013) Plan de trabajo – Inclusión de las TIC en Educación Inicial. Montevideo.